proletariado".

IZQUIERDA

entre buena parte de la masa de afiliados y ciertos dirigentes. Fíjese qué cosa notable: nosotros también creemos que es necesario salvar al Partido especialmente de quienes simpatizan intimamente con todo lo que signifique una tentativa para "solucionar" las dificultades del régimen capitalista. Hay socialistas que no quieren de ninguna manera que haya conmoción alguna y que desearían, como lo ha recordado Marx alguna vez: "que los burgueses socialistas considerarian ideales las condiciones de vida de la sociedad moderna sin las luchas y los peligros que encierran. Su ideal es la sociedad existente, depurada de los elementos que la corroen y revolucionan. La burguesía sin el

Yo también creo que hay que salvar al Partido de la ignorancia presuntuosa, más que del error sincero. En cierto sector del partido hay más ignorancia que mala voluntad.

Según usted, mi obra es de ataque al Partido. Una parte del ataque internacional del comunismo. Quizás tenga usted razón, siempre que admita que una sección del Partido rehuye toda lucha por el Socialismo y se conforma con apuntalar una política liberal en decadencia. Pero no cometa usted el error de los burgueses que hablan de intereses de la patria para referirse a sus propios intereses. No hable de ataques al Partido cuando — en todo caso — se trata de ataques a determinadas cosas y expresiones. Por lo demás, conviene dejar establecido que soy socialista por el Socialismo.

Termino esta respuesta que ha resultado un poco larga y que he hecho sobre la máquina. Está sin corregir, pero — como la suya — dice muchas cosas espontáneamente sentidas. Quizás, amigo Palacín, no lleguemos a entendernos nunca, pero, en definitiva, no somos nosotros quienes debemos juzgarnos.

Saludos cordiales.

Mendoza, Diciembre 18 de 1934.

Viene de la pág. 20

sociales que hicieron causa común con él, fueron bárbaramente golpeados en plena Cárcel de Villa Devoto y cuando se encontraban en un estado extremo de debilidad, luego de 6 días de huelga de hambre. Encerrados después en calabozos individuales de castigo se les dió como primer alimento la asquerosa "tumba" de la cárcel, con grave riesgo para su salud. Es sabido que a la terminación de las huelgas de hambre, el más elemental precepto higiénico exige que se dé alimentación liviana, a base de leche o platos de fácil digestión.

Hay más. Cuando el día 29 de Diciembre una comisión formada por el diputado nacional Bunge, un abogado defensor y tres médicos distinguidos, profesores de la Facultad, quisieron ver a los detenidos de Villa Devoto que denunciaban haber sido víc-

timas de torturas, la dirección de la cárcel negó su autorización, reconociendo implícitamente que los malos tratos habían dejado huellas fáciles de comprobar.

En todas estas gestiones no se ha encontrado un sólo miembro del bloque parlamentario socialista que quiera prestar su colaboración o tomar iniciativa alguna. Yo pregunto si para un delegado de la clase trabajadora es más importante cualquier intrascendente debate académico que la situación por la que atraviesa la clase obrera? Y si le basta, para tranquilizar su conciencia, contestar algún reportaje pedido por la prensa, donde se aprovechará el espacio para combatir, más que a los órganos del Estado burgués, a supuestos "comunistas" que se llama "de gabinete", que a veces son afiliados a nuestro partido, y a los que se denuncia al Comisario Cussell, para que oriente su represión.



Nuestra Tarca Frente a la Lucha

La desenfrenada rapacidad capitalista, que aprovechara las restricciones a las actividades gremiales para disminuír en forma fantástica el nivel de vida y de trabajo de las masas obreras del país, ha provocado en los últimos meses una serie de movimientos huelguistas, que señalan un promisor resurgimiento del espíritu de combatividad y de la conciencia de clase en el proletariado de la capital y del interior del país. Pese a la existencia de circunstancias desfavorables, como ser la vergonzosa persecución policial a los gremios obreros, la gran cantidad de desocupados y la falta de organización, especialmente en los ramos industriales, se han producido importantes movimientos que deben interesar a los militantes obreros y socialistas. Contra lo que hacen entidades obreras "responsables", la C. G. T. y muchos afiliados socialistas que pretenden ser "gremialistas", es preciso dedicar una gran atención a estos movimientos, que tienen una especial significación. Solo así se podrá encauzar este deseo de organización y de lucha que mueve hoy a muchos obreros, y se logrará constituir una central obrera poderosa no por sus edificios sociales sino por la eficiencia de su acción en defensa de los intereses del proletariado y por su capacidad para la orientación política de los trabajadores.

La huelga de los obreros de la madera abrió la serie y pronto pudimos apreciar movimientos similares entre los metalúrgicos, sastres, textiles, pintores, yeseros, colocadores de mosaicos, sastres a domicilio, sin contar las huelgas parciales de personales de fábricas y talleres, y los movimientos de protesta de los empleados de varias grandes tiendas del centro. Si agregamos a esto la inquietud que existe entre el personal ferroviario y la actividad de los colectiveros contra los propositos monopolistas llegamos a la conclusión de que estamos frente a una promisora reacción de na clase obrera que quiere luchar en defensa 16 sus intereses, pero que no encuentra desgraciadamente los dirigentes capaces de guiarla. Nuestro Partido no presta a estos movimientos la más mínima atención, a pesar de que muchas de estas huelgas están dirigidas por militantes del mismo, que son perseguidos por la policía como vulgares delincuentes. Afiliados socialistas metalúrgicos, obreros de la madera y pintores, entre otros, son detenidos por sus actividades gremiales y hay afiliados socialistas "gremialistas" que consideran que lo mejor que pueden hacer esos socialistas que cumplen con sus deberes gremiales es abandonar los gremios en que actúan y trabajar solo en organizaciones no perseguidas por la policía, en gremios "responsables", que tienen mucho dincro, edificios monumentales y otras cosas, pero que carecen de combatividad, son incapaces de defender los intereses de sus asociados, se prestan



"EL PARO"

Xilografía de David Alfaro Siqueiros